



UNA PEDAGOGÍA PARA LA VIDA

Ponencia presentada en el
II Congreso Internacional de Investigación Educativa 2011
en la Universidad de Costa Rica

Ana Lucía Villareal

Este documento corresponde a parte del marco conceptual que se construye en el proyecto de investigación “Pedagogía para la vida. Ejecutado en el Instituto de Investigación en Educación (INIE), de la Universidad de Costa Rica¹.

El proyecto se desarrolla del 2008 al 2010 y tiene como objetivo general desarrollar y documentar procesos biopedagógicos con diversos grupos de mujeres, en co-participación con el Centro de Comunicación Voces Nuestras, en el marco de su concurso anual “Voces, imágenes y testimonios”.

Como objetivos específicos nos propusimos:

1. Documentar las propuestas teóricas y pedagógicas sobre el tema.
2. Elaborar y llevar a la práctica, evaluar y ajustar propuestas de actividades pedagógicas que permitan poner en práctica la pedagogía para la vida.
3. Documentar y sistematizar experiencias que en este campo realicen grupos de mujeres y organizaciones no gubernamentales.
4. Producir materiales de apoyo a estos procesos y que permitan compartir las experiencias con grupos interesados en el tema.
5. Diseñar un portal electrónico para documentar el proceso y presentarlo a nivel global.

¹ Foto tomada en un taller realizado en Grecia, en setiembre del 2008.

Biopedagogía

La palabra *biopedagogía* se divide en dos partes: “*bio*” que etimológicamente remite a la palabra vida y “*pedagogía*” la cual delinea los procesos de aprendencia de la persona humana. Así, la *biopedagogía* implica educación para la vida, para *el mejor vivir en todas sus facetas* (al crear, al escuchar, al compartir, al sentir desde la plurisensorialidad, al disfrutar, al integrarnos con nuestro yo, al transformar nuestra conciencia y más) y *espacios* (individual, grupal, familiar, colectivo, sociedad y cultura).

El proceso biopedagógico gira alrededor de la cotidianidad de las personas; implica la visión del Ser desarrollándose e interactuando dentro de un ambiente cambiante y demandante, en donde convive con otras personas que igualmente interactúan y cambian porque están vivas.

Pero... ¿Qué es la vida?

Para Francisco Varela y Humberto Maturana (2002) en primera instancia, la vida implica procesos de construcción y de creación del ser mediante todas las habilidades y todos los sentidos. Su teoría para definir lo vivo y su dinámica dentro de la *biopedagogía* parte de una palabra clave: **autopoiesis**, que procede de dos vocablos griegos:

- **Auto:** significa *sí-mismo*, en donde el punto de referencia para la acción del sujeto es el sujeto mismo.
- **Poiesis:** significa *acción de producir*, esta palabra es referida a la creación.

Para F. Varela (2002), la vida se centra en la auto-producción, es decir en la creación de sí misma como único y primer objetivo y, todo organismo vivo es un sistema diferenciado del exterior, el cual dirige todas sus acciones a mantener dicha diferenciación. Sin embargo, no puede vivir sin el medio exterior, ya que de él es de donde proviene la materia prima que posibilita su regeneración.

Siguiendo la teoría de Varela, y su propuesta de *Causalidad Recíproca* (2002), encontramos que con el paso del tiempo, se dan una serie de cambios dialécticos que van del organismo a su medio, generándose en consecuencia una línea en espiral continua que impulsa la evolución y la complejización de los organismos vivos.



Además, el sistema vivo al ser parcialmente cerrado empieza a generar una serie de cualidades que definen su relación con el exterior, estas cualidades son de carácter emergente y descentralizado, ya que dichas propiedades son producto de la interacción de los componentes del sistema².

Y entonces... **desde esta biología de intercambio, desde esta telaraña de vida: ¿Qué es pedagogía para la vida? ¿Cómo aprendemos desde nuestro estar vivos y vivos para vivir mejor?**

Aprender será en consecuencia la capacidad de recrear nuevas realidades (resultados) de las múltiples posibilidades que conlleva la búsqueda del equilibrio dinámico de los seres. (Gutiérrez y Prado, 2004, pág. 4)”

Empecemos por visualizar que el proceso de aprendizaje del ser humano y humana, va y viene en un continuo entre las demandas del mundo interior y el mundo externo, lo que a su vez, genera cambios en el ser que aprende y en el medio en que convive con otros y otros.

Afirman Gutiérrez y Prado (2004) que toda labor pedagógica reside en la mediación lograda para que el y la aprendiente puedan entrar en una labor reflexiva y auto – organizativa de su medio y de su ser. Esto implica que el conocimiento es una construcción producto del encuentro de un ser vivo con su entorno y sus capacidades. El proceso resultante de ese encuentro remite al interior de su ser.

La pedagogía (...) concibe el aprendizaje como un proceso endógeno y permanente que hace que el educando sea creador, actualizador y realizador de su propio ser. (Gutiérrez y Prado, 2004, pág. 21)

Ahora bien, para que las y los aprendientes logren esa creatividad, esa actualización y realización de su Ser, ¿qué educación y qué sociedad se necesita?

Educación, sociedad y Vida.

Cada día se hace sentir más acuciosamente en nuestro país, la necesidad de una educación democrática e incluyente.

² Se debe ver las partes como un todo unido y no como una serie de partes ensambladas.

Sin embargo, una educación democrática no es aquella que únicamente llega a toda la población, sino la que establece un proceso de consulta y auténtica participación creativa con las aprendientes y los aprendientes, acorde con sus necesidades y desde su contexto y cultura. Actualmente, son unos pocos quienes imponen a los demás sus criterios de cómo y en qué educarse.

El aparato político-estatal invierte sumas millonarias en masificar la educación, sin tomar en cuenta cómo el contexto resulta vital para hablar de una democratización de la educación.

Por otra parte, el tema del “contexto” es álgido y problematizador, ya que desde nuestras experiencias vivenciamos que con muy poca frecuencia las necesidades que expresan tener los grupos humanos, en sus diferentes contextos y culturas, sean las más vitales para las personas aprendientes.

Dada su propia contaminación ideológica, patriarcal y antropocentrista, las mismas se encuentran distorsionadas por la cultura explotadora y opresiva que nos envuelve. De allí que la pedagogía que se utilice para re-orientar los planteamientos de las y los aprendientes en la identificación de sus necesidades e intereses, resulta decisiva para que no se invierta, distorsione o deforme el proceso.

De la transformación de la conciencia a las aprendiencias biopedagógicas

“En el actual estado de las investigaciones, nadie sabe aún con exactitud lo que ocurre en un sistema complejo como el cerebro humano cuando se produce el aprendizaje” (Kelso, 1995, p.161).

Entonces **¿Qué significa “aprender” desde esta visión holista?**

En primera instancia *“aprender es una propiedad emergente de la autoorganización de la vida” (Assmann, 2002, p.38).* En otras palabras, el conocimiento surge como una propiedad autoorganizativa del sistema nervioso tal y como está acoplado a su entorno.

Aprender, mantenerse en un estado aprendiencia permanente, se refiere a establecer la telaraña de la vida: una red o trama de interacciones neuronales muy complejas y dinámicas que van creando estados generales cualitativamente nuevos en el cerebro humano. Proceso que Assmann (2002), Maturana y Varela (2000) denominan “morfogénesis del conocimiento”.

¿Quiénes son los y las aprendientes?

Por ello, serán **aprendientes** todos aquellos agentes cognitivos (personas, grupos, organizaciones, instituciones, sistemas) que llevan a cabo experiencias de aprendizaje desde sus vidas, mediante esa permanente autoorganización que entreteje la compleja red de interacciones de la vida en su totalidad.

De allí que principalmente en Europa, el término “sociedades aprendientes” se ha convertido en una expresión de mucho y frecuente uso para cubrir el aprendizaje durante la vida (life-long-learning), concepto que incluye todo tipo de participación activa en procesos cognitivos, desde la célula viva hasta los procesos socioculturales. Todo ser vivo está confrontado con un “life-long-learning”.

Una nueva conciencia femenina, una nueva historia.

La autora María Luisa Lerer (1995) afirma que la mujer es el ser cuya historia se está comenzando a escribir, porque sus contribuciones en todo nivel, han sido históricamente invisibilizadas.

En este punto es necesario profundizar el análisis reflexivo sobre lo que implica ser mujer en el plano social. Si bien muchas mujeres han dado múltiples aportes al desarrollo de la humanidad, en pocas ocasiones estos han sido reconocidos, invisibilizándose sus logros y sus éxitos.

Así, desde la oscuridad del patriarcado, centrarse en la vida cotidiana de las mujeres, es sumergirse en un mundo de secretos, invisibilizaciones, silenciamientos y temores irracionales a la denuncia de lo injusto y de las violencias hacia ellas, un mundo de placeres no descubiertos y de importancias no suficientemente registradas y explotadas.

Este mundo desconocido, según Fernández et al (1996), es consecuencia de la educación tradicional y mecanicista que se ha dado a las mujeres. Así se les prepara desde niñas para tener todos los sentidos en los demás, no así en ellas mismas. Se las entrena para desarrollar la receptividad, la generosidad y la incondicionalidad hacia los otros, por lo que no les queda ni tiempo ni oportunidades de aprendizaje desde la vida para desarrollar su autonomía, su independencia y su empoderamiento.

Es así como cada una de las mujeres así educadas, van construyendo pensamientos, representaciones y afectos que las convencen de que son ineficientes, incompetentes para encontrar salidas a sus intereses, a sus iniciativas y necesidades. Esto contribuye a que en muchas ocasiones, las mujeres carezcan de un plan de vida y posean poco autoconocimiento, autocrecimiento y autocuidado.

Desde su condición histórica, las mujeres han sido consideradas cuerpo, naturaleza y propiedad de otros. Se les ha valorado únicamente desde el rol de madres, de manera que su sexualidad ha estado limitada a fines reproductivos, la procreación es su máximo logro, el placer no es el fin de su sexualidad. En relación a esto Saavedra (1997) comenta:

Tener un cuerpo-para-otros ocasiona a las mujeres, entre otras cosas, que su subjetividad quede reducida y aprisionada, que enfrente un mensaje de contradicción entre la exaltación del aspecto sexual en su vida y, por otra, el impedimento de que esta sexualidad sea verdaderamente suya (p. 86)

Vega (2003) también comenta: “las mujeres tienen una identidad basada en los otros, sienten que existen en tanto las miran los demás, se dedican a cuidar a los demás para hacerles el bien, que las reconozcan y las amen” (p. 116).

Todo lo anterior evidencia cómo las condiciones sociales le imponen a las mujeres una serie de pautas a seguir para la construcción de un ser ideal basado en la desigualdad y la expropiación de su cuerpo. Debido a esto, muchas han tomado conciencia de su situación, dedicándose con valentía a sembrar las bases de una perspectiva de equidad donde hombres y mujeres, luchan juntos para la construcción de una sociedad más justa.

Centrarse en la Vida, a partir de la transformación individual y colectiva de la conciencia

Toda propuesta alternativa de educación, debe focalizarse en educar para la incertidumbre y no para la certeza, para preguntar, cuestionar y no para dar respuestas, para localizar, intuir y buscar soluciones creativas a los problemas y al conflicto y no para memorizar y dar explicaciones. Lo alternativo incluye además el gozo por la vida, desde la incertidumbre y la búsqueda permanente en el discernir

para apropiarse de la historia y la cultura, en la convivencia armoniosa con los otros y las otras en los diferentes escenarios en donde fluyen y se entretajan nuestras vidas.

Ahora bien, las relaciones humanas son complejas. De allí que una pedagogía para la vida, requiera a su vez comprender e incluir la complejidad de los procesos de aprendizaje vinculados con las telarañas de vida, que son las interrelaciones humanas y por ende, también del diálogo.

Pedagogía de la complejidad y el diálogo

La pedagogía para la vida comprende la complejidad de los procesos de aprendizaje y asume sobre todo la complejidad de las relaciones humanas como un aspecto central a abordar, ya que la capacidad de las personas para desempeñarse en el ámbito laboral “incluye el aprendizaje de conocimientos y habilidades que también son necesarios para el manejo de la propia vida” (Asencio, 2004, p. 45).

La formación para la vida, o la educación para la autonomía, como les llama Asencio, debe preparar a las personas para el cambio, asumiendo aspectos como:

- mostrar a las personas las posibilidades que tenemos de modificar cualitativamente nuestros comportamientos y emociones, al aprender a comprender los habituales y fallidos intentos de resolución de determinados problemas y con ello a saber transformar el modo de ver las cosas y no tanto en hacernos cada vez más expertos en la manera acostumbrada de abordarlos.
- Conformar modelos mentales flexibles. Desarrollar actitudes para elegir un curso de acción que supone una decisión acerca de que el futuro no se parezca al pasado, lo cual significa que en lugar de acciones correctivas para volver a la forma ya conocida de enfrentar las situaciones, preferir el desvío, la novedad, la no aplicabilidad de las pautas anteriores.

Para lograr lo anterior se hace necesario recurrir a otras fuentes de conocimiento, para lo cual el autor propone recurrir al diálogo como una forma de profundizar en las relaciones humanas; porque es a través del diálogo que se pueden llegar a comprender y a transformar de manera cualitativa los modelos mentales que construimos, ya que entre las finalidades del diálogo está el acceder a una mutua comprensión.

La pedagogía de la complejidad parte de asumir a la totalidad de los seres vivos en tanto que sistemas autoorganizados, a los cuales no puede aplicárseles la idea de causalidad ajena a sus estados funcionales internos. Por ello para el autor el conocimiento de lo genérico no suprime la realidad histórica y coyuntural de cada persona (a lo que Asensio llama autonomía cognitiva de las personas, p. 31), con las que siempre tendrá que contar quien pretenda relacionarse con ellas desde una perspectiva pedagógica.

Comunicación y convivencia

En la pedagogía de la complejidad son fundamentales la comunicación, el diálogo, la convivencia y la ética del cuidado.

Conforme apreciamos con mayor nitidez cómo se originan los conflictos que surgen entre las personas o los diferentes colectivos humanos, “se intensifica cada vez más el deseo de que la educación sea, sobre todo, una formación para la convivencia, para el encuentro, para el desarrollo de un conocimiento que nos haga más sabios y no tan sólo más eficaces en la explotación de los recursos naturales o en la fabricación de artefactos” (Asensio, 2004, p. 19).

Por lo que la educación debe de incluir aspectos como: autoconocimiento, interpretación adecuada de las situaciones vividas, flexibilidad de los modelos mentales, comprensión del otro y de la otra y habilidades emocionales diversas; todas las cuales son fundamentales para dialogar y para establecer relaciones interpersonales y superar los conflictos que estas generan.

Para lograr esto, la participación de la persona docente debe fundamentarse en:

- su capacidad de observación para establecer en qué circunstancias aparecen los comportamientos conflictivos.
- Su habilidad para establecer puentes de comunicación que puedan vencer las resistencias de las personas.
- Su sabiduría para comprender los esquemas mentales de las personas aprendientes y movilizar las aptitudes que poseen para superar sus problemas.

Por tanto, lo que se busca es advertir cómo experimenta la persona sus propias dificultades y a qué actuaciones se puede mostrar sensible para poder tranquilizarla y

sugerirle otras posibles interpretaciones de la situación que está viviendo, otras maneras de ver las cosas, así como otros aspectos significativos de su realidad que le pueden pasar inadvertidos.

Algunas de las características que Asensio (2004, p. 21) propone para la época de escolarización y que retomamos para la pedagogía para la vida son las siguientes:

- Concebirla como “un espacio y un tiempo privilegiado para la promoción de los valores del desarrollo personal” (Cantero, 2001, p. 64).
- Como un periodo clave para aprender aquello que surge de la convivencia y del testimonio, para generar hábitos de pensamiento crítico y de un actuar responsable.
- Abrir las mentes a la comprensión del conocimiento o a la forma en que se generan muchos de nuestros problemas de relación.
- Aprender a convivir de manera pacífica y cooperativa.
- Fomentar el desarrollo ético o la fraternidad entre los seres humanos.

Un nuevo paradigma de convivencia

Uno de los objetivos fundamentales de la pedagogía para la vida o biopedagogía es que las personas aprendamos a vivir y a convivir, ya que las noticias que atraviesan el globo terrestre nos muestran que no sabemos convivir entre los seres humanos y con la naturaleza.

Ante esto el maestro Boff (2002) ha profundizado y nos propone que hace falta una filosofía del ser y una reflexión espiritual, que debe realizar cada persona, que nos hable del Sentido de todos los sentidos y que sepa organizar la convivencia humana bajo la inspiración de la sinergia, que él califica como la ley fundamental del universo.

Formación para el diálogo

Como ya se ha descrito ampliamente, tanto para Asensio como para Boff, Gutiérrez, Maturana y Varela, es a través de la comunicación dialógica entre aprendientes y personas facilitadoras de procesos de aprendencia, que se hace realidad la plasticidad estructural del sistema neurobiológico para conocer. Asensio

plantea que todas estas proposiciones se dan la mano en lo que él llama una necesaria e indispensable formación para el diálogo.

Retomando a Asensio la formación para el diálogo debe incluir:

- Contenidos para comprender cuánto supone el diálogo y qué dificultades plantea.
- Sobre todo, una praxis transformadora de nuestras mentes, comportamientos y actitudes.
- Debe constituir una de las ideas rectoras del proceso educativo que ha de impregnar el quehacer global de la escuela.
- Una “narrativa” esencial para convivir en el mundo actual que permita, a su vez, conocer los mundos que éste alberga.
- Un instrumento imprescindible para ir a la raíz de nuestros problemas, “porque si se mira bien la mayoría de los conflictos y decepciones que experimentan los seres humanos proceden de la incapacidad para saber dialogar consigo mismos, con el conocimiento, con el medio natural del que forman parte y obviamente, con sus semejantes” (2004, p. 22)

Todos los elementos esenciales profundizados en el análisis reflexivo precedente, son unidades integradas de una totalidad llamada pedagogía para la vida. Sin embargo, la comunicación dialógica, la convivencia y la formación para el diálogo no lograrán su vital propósito, si no se entreteje a los mismos la ética del cuidado, la que garantiza la morada humana.

De la ética del descuido a una ética que garantiza la morada humana

La pedagogía para la vida conlleva la transformación de la ética que prevalece en el mundo actual a una ética que cuide la vida y por tanto, a una ética humana.

“La pérdida de la re-ligación de todo con todo es fruto de la cultura patriarcal, que no supo integrar las anteriores aportaciones del matriarcado. Ésa perdida está en la base de nuestras principales instituciones políticas y religiosas actuales, y muestra sus peligrosos límites en el descuido con planeta Tierra, en la falta de cuidado con la vida en todas sus formas y en el aumento de los conflictos en las relaciones sociales” (Boff, 2000, p.67).

Dicha ética surge de la transformación de la moral o sistema cerrado de valores vigentes y de comportamientos tradicionales, ya que la ética “abre ese arraigo. Está atenta a los cambios históricos, a las mentalidades y a las sensibilidades cambiantes. Ella impone exigencias a fin de tornar la morada humana más honesta y saludable” (Boff, 1999, p. 51).

Esta nueva ética surge “Cuando lo permanente y lo mutable se casan, surge una ética verdaderamente humana” (Boff, 1999, p. 50). En relación con la moral, la ética del cuidado:

- desinstala a la moral,
- impide que la moral se cierre sobre sí misma,
- la obliga a una constante renovación en el sentido de garantizar la habitabilidad y la sustentabilidad de la morada humana: personal, social y planetaria.

En nuestra vida cotidiana la ética del cuidado se debe traducir en:

- pasar por una alfabetización ecológica y revisar nuestros hábitos de consumo. Hay que desarrollar una ética del cuidado.” (Boff, 2000, p.108)
- Cuidar del otro es velar para que este dialogar, esta acción de dialogo yo-tú, sea liberadora, sinérgica y constructora de una alianza perenne de paz y amor” (Boff, 2000, p.113).
- El cuidado... es un principio que acompaña al ser humano a cada paso, en cada momento, a lo largo de toda la vida terrenal” (Boff, 2000, p.130).
- el cuidado surge cuando se encuentra la justa medida, que consiste en el término medio entre el modo-de-ser del trabajo como explotación y el modo-de-ser del cuidado como plasmación. Es el punto ideal de equilibrio entre lo uno y lo otro” (Boff, 2000, p.132).

Para lograr integrar la ética del cuidado³ se requiere de procesos de aprendizaje durante toda la vida, de la pedagogía para la vida.

“La actitud de sentir con cuidado debe transformarse en cultura y exige un proceso pedagógico, más allá de la escuela formal, que penetre instituciones y

³ Boff (2002, p. 24) afirma que tras siglos de cultura material, buscamos hoy ansiosamente una espiritualidad sencilla y sólida, basada en la percepción del misterio del universo y del ser humano, en la ética de la responsabilidad, de la solidaridad y de la compasión, basada en el cuidado.

haga surgir un nuevo estado de conciencia y de conexión con la Tierra y con todo lo que existe y vive en ella” (Boff, 2000, p.95).

Finalmente, dicho autor reitera la construcción del nuevo estado de conciencia como la condición previa para poder engendrar la actitud de madurez y sabiduría necesarias para lanzarnos a la búsqueda de otros caminos hacia la consecución del pensamiento holístico, el que nos reencuentra con la unidad indivisible de la vida en el cosmos, en nuestra Madre Tierra y en cada ser humano y humana, tema de nuestro siguiente apartado.

Algunas conclusiones sobre los beneficios de una pedagogía para la vida:

- Nos conduce a sentir, actuar y pensar holísticamente como unidades integradas que somos de la totalidad: la vida
- Aprendemos a sentir, intuir, emocionar y amar desde el respeto a la otra y al otro como único otros.
- Estrechamos nuestros vínculos, interconectándonos y autoorganizándonos en la libre y honesta expresión de diferentes lenguajes.
- Experimentamos para aprenderlo, cómo preguntar en el silencio, sin inculcar ni exigir respuestas sobre *la incertidumbre*.
- Localizamos y utilizamos la información planetaria desde el respeto y protección solidaria, cooperativa y común de nuestro único hogar: la Madre Tierra.
- **DESDE LA VIDA Y HACIA LA VIDA:** gozamos, jugamos y amamos, creando y participando unas y otros en la construcción de nuestra propia historia.

Bibliografía

- Asensio, José (2004) *Una educación para el diálogo*. Paidós: Barcelona.
- Barrantes, R. (1999). *Investigación. Un camino al conocimiento*. San José, Costa Rica: Editorial UNED.
- Barrera (1997). *Investigación holística: Una propuesta integrativa de la investigación y de la metodología*. <http://www.monografias.com/trabajos25/investigación-holística/shtml>. Recuperado el martes 20 de marzo del 2007.

- Boff, Leonardo (1999) *El Aguila y la Gallina. Cómo el ser humano se hace humano.* México: Ediciones Dabar.
- Boff, Leonardo (2000) *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra.* Madrid: Editorial Trotta.
- Bohm, D. (1987) *La Totalidad y el Orden Implicado.* Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Echeverría, Rafael (2005) *Ontología del lenguaje.* Comunicaciones Noreste Ltda. Chile.
- Freire, P. (1974) *Pedagogía del oprimido.* Editorial Siglo XXI; México.
- Gay, J (1993). *Océano Uno, diccionario enciclopédico ilustrado.* Bogotá, Colombia: Océano Ed.
- Gutiérrez. F. (2004). *Germinando Humanidad.* Guatemala: Editorial Save the children.
- Gutiérrez, Francisco y Prado, Cruz (1997). *Ecopedagogía y Ciudadanía planetaria.* Heredia, Costa Rica: Editorial Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación.
- Lazlo, Ervin; Grof, Stanislav; Russell, Peter (2000). *La Revolución de la Conciencia. Un diálogo Multidisciplinario.* Barcelona, España: Ed. Kairós.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003) *El Árbol del Conocimiento Bases Biológicas del Entendimiento Humano.* Buenos Aires Argentina: Editorial Lumen.
- Maturana, Humberto y Verden, Gerda. (1998) *Amor y Juego. Fundamentos olvidados de lo humano.* Buenos Aires, Argentina: Colección Experiencia Humana. Instituto de Terapia Cognitiva.
- Morin Edgar. (2000) *Los Siete Saberes Necesarios Para la Educación del Futuro.* España: Paidós.
- Prutzman, C. y otros. (2005). *Respuesta Creativa al Conflicto: La práctica de la paz en el aula.* San José, Costa Rica: Editorial Fundación CEPA.
- Revista Nueva Conciencia (2003) España: Editorial Integral.
- Solís Sánchez, Norma, Capítulo III Construyendo la propuesta de investigación-acción. En:
- Varela, Francisco (2002) *Conocer.* Barcelona: Editorial Gedisa.
- Varela, F (2002). *El fenómeno de la vida.* Santiago, Chile: Editorial Océano.

- Wagensberg, Jorge. *Conversar, conversar*. <http://www.elpaís.es>
- Zohar, Danah y Marshall, Ian (2002) *Inteligencia espiritual. La inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe*. Random House Mondadori S.A. España.